

26/9/89
3550

DECLARACION PUBLICA

PERIODO
PRESIDENCIAL
000073
ARCHIVO

Los anuncios oficiales demuestran que existe por parte de los inversionistas extranjeros una gran confianza en el futuro económico del país, la que se expresa en un aumento significativo de los proyectos de inversión en curso o próximos a materializarse. Otro tanto puede decirse de los inversionistas nacionales, respecto de los cuales la información recopilada por los propios organismos empresariales muestra que existe una gran voluntad de ampliar el esfuerzo interno de inversión. Todo esto constituye un factor que permite mirar el futuro con tranquilidad y optimismo.

Las tensiones que se han manifestado durante los últimos días en el mercado paralelo del dólar, responden a factores coyunturales que nada tienen que ver con futuros cambios políticos. Concretamente ellos se explican por la mayor demanda de dólares que han estado ejerciendo algunas empresas que han resuelto prepagar parte de sus deudas. Se trata, por lo tanto, de un fenómeno estrictamente pasajero.

Las Bases Programáticas de la Concertación buscan ampliar las oportunidades de inversión en el país. No es efectivo que estemos proponiendo tributos sobre las exportaciones. Estamos convencidos de la importancia fundamental de asegurar un permanente impulso a las exportaciones nacionales. En este campo, nuestra preocupación consiste en determinar con precisión los mecanismos para lograr que el país pueda iniciar una segunda fase en su desarrollo exportador. Entre otros factores, el estímulo a la innovación tecnológica deberá alcanzar una alta prioridad.

Es en esta perspectiva que creemos, igualmente, que la economía debe mantener un alto grado de apertura al exterior. Por ello, somos partidarios de mantener aranceles bajos y uniformes.

Por su parte, las propuestas que en materia tributaria hemos realizado, sólo buscan mantener un presupuesto fiscal equilibrado. Esa es la única vía para enfrentar carencias sociales fundamentales sin poner en peligro los equilibrios macroeconómicos. Este esfuerzo tributario será moderado y no hará sino reestablecer los niveles existentes hacia 1985, y será solicitado a no más del 10 % de los contribuyentes. Los recursos así obtenidos beneficiarán di

rectamente a los cinco millones de pobres que hoy día existen en el país. La mayoría de los chilenos no tiene, en consecuencia, nada que temer de las reformas tributarias que introducirá el futuro gobierno democrático.

Todo lo anterior muestra la falta de fundamentos de las declaraciones de algunos representantes de la Campaña del Sr. Büchi. Ellas sólo buscan, de manera interesada e irresponsable, distorsionar nuestras posiciones y de paso crean alarma pública, dificultando el proceso de transición a la democracia en el que la gran mayoría del país está resueltamente empeñado.

COMISION ECONOMICA
CONCERTACION DE PARTIDOS POR LA DEMOCRACIA

Santiago, 26 de Agosto de 1989.-